

C. SANTOS

TEXTE PER A LA MOSTRA INFORMACIO D'ART CONCEPTE DE BANYOLES

Gener, 1973

Las últimas tendencias en las artes plásticas han traído una serie de propuestas que han ido aproximando las experiencias hacia una reflexión analítica del propio hecho artístico.

Esto supone un nuevo punto de observación en lo que se refiere al mecanismo de celebración plástica sustituyéndolo por un mecanismo de cuestionamiento del arte dentro del arte.

Este nuevo punto de observación no propone ni un nuevo estilo ni una nueva técnica sino una aproximación analítica a la naturaleza y función del lenguaje artístico. Una nueva actitud.

Es importante la diferencia entre estilo y actitud. Un nuevo estilo supone un nuevo lenguaje y nuevos significantes. La actitud en este caso supone el análisis sobre el origen de este lenguaje en el propio artista, convirtiéndose el mismo en el material de su propia experiencia.

Para profundizar y analizar la propia naturaleza de la propuesta artística el mismo ha tenido que recorrer a metodologías pertenecientes a otras disciplinas lo cual le exige una práctica muy diferente a la utilizada hasta ahora en el dominio del arte.

La valoración, que no quiere decir sublimación, de hechos reales en función de su capacidad representativa de un contexto intelectualmente legible, es una característica de esta nueva actitud que de una manera muy general llamamos conceptual-art.

Esta valoración de hechos como vehículo de una lectura analítica conduce a sustituir el objeto artístico por la idea como propuesta "mentalmente interesante" que se desprende de esta nueva actitud, la que en definitiva, es este proceso reflexivo que puede dar salida a los problemas que desde hace tiempo plantea la presencia del artista en un contexto como el nuestro, desmitificando el proceso tradicional de creación utilizado hasta ahora de una manera intuitiva y culturalista.

Las propuestas dentro del campo conceptual se producen de muy diversas maneras, haciendo uso de premisas matemáticas, sociológicas, psicológicas, geológicas, etc., que tratan de explicar y buscar los caminos analíticos que puedan determinar el fenómeno creativo. La materialización de las obras conceptuales es muy diversa, se utilizan el film, la fotografía, la página dactilográfica, envíos postales, acciones corporales, etc., sirviéndose de ellos igualmente como soporte o documentación de una idea que propone un proceso de realización mental a compartir con el espectador-lector hacia unos resultados que no están previstos o determinados en la propuesta inicial.

El centrar la atención sobre el proceso de creación mas que sobre los resultados de este proceso ha supuesto la desaparición del objeto de arte como sublimación final lo cual supone un replanteamiento en la mercantilización del arte y por lo tanto unas consecuencias socio-políticas que vienen directamente implicadas a pesar de que no son el objetivo directo de los planteamientos teóricos del conceptual-art.

El no proponer directamente en términos socio-políticos las premisas del arte de concepto no excluye la posibilidad de una revisión crítica de los aspectos mas contradictorios que se derivan de la práctica artística como por ejemplo la "bolsa artística" con todas las consecuencias a todos los niveles que un replanteamiento de esta índole podría comportar.

Todo esto puede llegar a partir de una actitud crítica sobre el propio proceso creativo integrando al espectador-lector en esta dinámica analítica y liberándolo de la contemplación mística e intuitiva del objeto sublimado.